



Autor y director: Roberto Parra y Andrés Pérez.

Roberto: ... un día por la mañana antes que rayara el sol muy linda que un arrebol freagosa como manzana muy alegre muy ufana venía la Negra Ester.

Conoció a Roberto Parra hace muchos años, a mediados de la década de los sesenta, cuando se entregó al experimento del "teatro" introducido en Chile por Luis "Chino" Ugaz y en el horizonte campaban nuevos vientos musicales. Era la época de la recordada Peña de la Universidad Técnica, donde nació el Collage de Víctor Jara, Pedro Yáñez, el payador, y Horacio Cárdena, quien luego integró el grupo los Bimanes.

A ese también con él a empujadas y a sido visto, con mentes iluminadas por velas puestas en botellas de "Solvent" y música hasta el amanecer, solía llegar Roberto Parra. Volaba viva. También Víctor Jara.

Verbalmente instauraban a Roberto en el improvisado escenario y al comenzar a cantar estas musas "donde" que cuando su negro castaño de presentación. Sentado en sillón de mimbre y guitarra en mano, talló sus versos con "vuelta" de cava, haciendo las delicias de esa juventud congregada, anhelante de música y de verdades.

Decían que vivía en La Vega o en una población marginal, y que allí eran famosas sus dudas con otros payadores de punta al canto. Siempre su imagen vestida rodeada por el aura que tienen los santos de alcohol. Esos que le gente no se atreve a mover para desmenuzarse por temor a repugnantes deudas. ¿Cómo irían? ¿qué hacían? ¿dónde dormían? Son cosas que muchos se preguntaban pero que nadie se atrevió a investigar. Ni siquiera el profesor Juan Uribe (cheverito, padre hombre de letras y estudiante del teatro), con una vida tan misteriosa como la de Roberto. Con su vena cabalística en el pato y el nombre negro enganchado para ocultar la calza.

Pasaron muchos años, hasta que el domingo, volvió a encontrarse con él. Con el mismísimo Roberto Parra. Subió al escenario del demudado teatro Escamante para mostrar una de sus famosas óperas, que poseen el "brinche de oro" a la presentación. Nº 527 de La Negra Ester, cuyo texto original, un poema autobiográfico en décimas, le pertenecía. El público deliró.

La obra ha sido un fenómeno, fuera y dentro de Chile. De ella se ha dicho incluso que, después de La Farsa de los Farses, de Francisco Flores del Campo, La Negra Ester es la obra de teatro más representativa del espíritu chileno.

Lo cierto es, para el caso de Víctor Jara, que la obra, que el arte marca para siempre, y tal es el caso de La Negra Ester. Quien la haya visto, parecerá o para

mí, nunca podrá dividirse. Está hecha con arte, con talento, y su esencia, parece haber sido escogido "con gracia".

Independientemente a la calidad del texto, a la inspirada caracterización actoral, a la escenografía, a la música viva y luminada, el responsable del "teatro" y del trabajo directo con los actores, es su director, Andrés Pérez Araya, un joven de edad modesta, hablar pausado y un "alma" "sola" punk en la obra. La marca de un estilo. De un modo vivo. De una época.

¿Háblame de su trayectoria. ¿Se preparó como director de teatro dentro o fuera del país?
No he estudiado formalmente dirección, lo que hice fue estudiar actuación en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile y, paralelamente, interpretación en danza... pero siempre me gustó dirigir.

Durante la época de la Universidad, formamos un grupo de teatro dentro. Alguien que ahora, en La Negra Ester, actúan Aldo Pinedo, Roca Ramírez y otros. Allí yo dirigía. Luego, cuando egresé, trabajé en el Teatro Títeres donde conocí a Fernando González, de quien fui su asistente de dirección. De él aprendí mucho, sobre todo porque tiene un método, un sistema, un estilo.

Luego, cuando me fui a Francia y durante los seis años que estuve allí, trabajé en teatro y también vi dirigir. Sin embargo yo diría que es la pedicela, el contacto con buenos directores lo que a mí me enseñó dirección teatral.

¿Háblame de la época que La Negra Ester está en cartel?

Se estrenó el 15 de diciembre de 1988, en Puerto Alto. Lleva para ser más exactos: 2 años y cuatro meses.

¿Cómo nació el proyecto de La Negra Ester?
En comunicación con Roberto Parra? ¿Le dio la obra?

No, yo venía llegando. Era la segunda vez que regresaba a Chile después de mi viaje a Francia en el '85. Aproveché las vacaciones del grupo teatral en el que trabajaba y, paralelamente, venía en una misión de la Oficina Francesa de Cultura de la Cultura, con un cierto apoyo económico del gobierno francés para hacer un trabajo teatral acá. Suicidando musical. Guillermo Senter (que hace el travesti Esperanza en la obra), me pasó el poema de La Negra Ester. (Con su grupo había estado trabajando, pero por falta de fondos, no habían podido continuar. Me me dijo que si a mí me gustaba el texto, podía también hacer la dirección. Yo sí le puse una condición: que me presentaran al actor para hacer una adaptación teatral. No quería trabajar el poema, sino una obra de teatro. Roberto Parra estuvo de acuerdo y con el permiso de meses, haciendo dicha adaptación. Después empezó las labores con el equipo actoral.

¿Ud. escogió el staff de actores?

Se fue armando solo. Hay gente que venía desde la época de la Escuela de Teatro. Esencialmen-

La Negra Ester:

De un Burdel de San Antonio A los Grandes Escenarios Del Mundo

- Con dos años y medio en cartelera y más de 500 funciones, la obra teatral de Roberto Parra viajará, una vez más, para representar a Chile en los Festivales Cervantinos de México.
- Su director Andrés Pérez Araya, habla de La Negra Ester, este suceso en la historia teatral de nuestro país.

te somos un grupo de amigos que tiene la misma profesión. Nos encanta trabajar juntos y la actuación es en poses la privilegiada de nuestra amistad.

Con dos años y medio en cartelera. ¿Le quita esto la gran expectativa y el éxito de público que provoca la obra?

Yo me siento afortunado. Hay gente que dice: "¿Te gusta haber sido actor en decenas?" Chis, que agregan: "Yo soy conocido en el mundo de la forma de teatro". Sin embargo, a mí no me gusta mucho actuar, porque al todo todavía no le da. La Negra Ester es un proceso vivo, que apela a la inteligencia del espectador... y eso siempre es bien recibido.

El teatro es muy participativo.

Cierto, es de una calidad innegable y en los actores produce una entrega muy grande. Esta línea de motivación y en el subtexto un modelo de conducta en que nos vemos reflejados los chilenos. Y no sólo los chilenos, a juzgar por el éxito que ha tenido en otros países.

Como obra escrita por un músico. ¿Qué tratamiento le da a su espectáculo musical?

Fundamental. La música es una protagonista más.

El tipo de música en escena es muy variada.

Lo mismo. Locos, trampa, asonando, guitarra, balero o tormento. ¿Son músicos de Conservatorio?

En efecto. Pero esencialmente, son músicos de teatro. Muchos estudiantes habían hecho música para teatro callejero.

¿Todos los personajes que aparecen en La Negra Ester figuran en el texto original?

No. Todos los que están en el poema están en la obra, pero no todo lo que está en la obra de teatro está en el original. El travesti no figura en el poema, tampoco la apostrofe ni el momento Antonio Fuentes.

¿Me llamó la atención

el cambio evidente de Roberto (Boris Quereña). Antes lo vi alegre, melancólico, trágico. Ahora lo observé como un personaje sufriente, con un rostro amargo, permanente, al borde del llanto...

No me ha dado cuenta. Es posible que haya modificado o profundizado su rol (no sé si para bien o para mal). Yo le he dado el título y me pareció bien lo que estaba pasando. Esa es la gracia del teatro, que es un fenómeno tan vivo.

¿Roberto Parra va a todas las funciones?

Siempre, salvo cuando está enfermo. Es bonito eso de tener al actor al lado; es un privilegio.

¿Qué perspectiva tiene a futuro?

Estamos trabajando dos obras de Shakespeare: "Macbeth" y "El Rey Lear". Pero no tenemos mucho tiempo de ensayo todavía. Antes, estamos proyectando un giro que dominaría Alemania, Francia, Holanda y México, en un momento de plena seguridad de la de Europa. Somos una compañía de 22 personas y nuestra carga por dos temporadas y media. Momentos en esas condiciones cuesta mucho dinero.

¿Ud. representa

para la Compagnie pro-

me actuación en México, en el marco del Festival Cervantino?

México nos gustaría mucho estar allá el 19 de noviembre, para la fiesta de los muertos. Al igual que la obra, en parte de nuestra cultura popular. La Negra Ester incluye varias canciones de autores mexicanos. En lo personal, me gustaría sentir la resonancia que en ellos tiene la industria de tales referencias. Sería también el segundo país latinoamericano que visitáramos, el primero fue Uruguay.

¿No cree que podría haber dificultades con la comprensión del texto?

No. Los mexicanos que aquí lo han visto, lo entienden perfectamente. Incluso los argentinos dicen que La Negra Ester tendría mucho éxito allá.

Se sabe que dentro de poco Ud. pasará a ser una "Corporación Cultural". ¿Qué gravitación tiene esto?

Es un reconocimiento a la labor social y educativa que hemos hecho, aparte de haberle dado tanto nombre a Chile en los festivales y en los países a que hemos sido invitados. Con esta nueva categoría, vamos a obtener donaciones de empresas que están dispuestas a hacerlo en pro de la cultura. En virtud de la nueva ley, tales empresas podrán descontar directos del pago de sus impuestos. ¿Se ve o se le gustan todo en Julio Iglesias?

¿Tienen verdaderos peores a los mercedes.

¿Esto de hacer mercedes y deshacer mercedes, gira dentro y fuera de Chile, no le daña?

Nuestros orígenes son en el teatro callejero. Nos encantaría seguir jugando, en parte de nuestro Compaña.

... Por algo nos llamamos Círculo Teatro. ■

Stefan M. Mandujano



Andrés Pérez: "La Negra Ester es un proceso vivo".

De un burdel de San Antonio a los grandes escenarios del mundo [artículo] Víctor M. Mandujano.

AUTORÍA

Autor secundario:Mandujano, Víctor M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De un burdel de San Antonio a los grandes escenarios del mundo [artículo] Víctor M. Mandujano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile